TEMA: EL ENEMIGO DE NUESTRA FAMILIA

TEXTO: SANTIAGO 4:1 ¿De dónde vienen las guerras y los pleitos entre vosotros? ¿No es de vuestras pasiones, las cuales combaten en vuestros miembros?

Con toda seguridad si alguien nos hace la pregunta: ¿Quién es el enemigo de tu familia? la mayoría de cristianos responderemos: ¡Satanás! y es una realidad que satanás es el enemigo espiritual que todos los cristianos tenemos, pero tenemos que comprender que **SATANÁS NO PUEDE TOCAR NUESTRA FAMILIA SI DIOS NO SE LO PERMITE (Job 1:7-11) Y dijo Jehová a Satanás: ¿De dónde vienes? Respondiendo Satanás a Jehová, dijo: De rodear la tierra y de andar por ella. 8 Y Jehová dijo a Satanás: ¿No has considerado a mi siervo Job, que no hay otro como él en la tierra, varón perfecto y recto, temeroso de Dios y apartado del mal? 9 Respondiendo Satanás a Jehová, dijo: ¿Acaso teme Job a Dios de balde? 10 ¿No le has cercado alrededor a él y a su casa y a todo lo que tiene? Al trabajo de sus manos has dado bendición; por tanto, sus bienes han aumentado sobre la tierra**.

Por lo tanto tenemos que comprender que solamente señalar a satanás como el enemigo y causante de todos los problemas de nuestra familia y de nuestro matrimonio es **SOLAMENTE PARA NO RECONOCER Y EVADIR NUESTRA PROPIA RESPONSABILIDAD**.

Pues como vemos en el texto que hemos leído para comenzar la causa principal de las guerras y los pleitos entre nosotros **NO ES PRINCIPALMENTE SATANÁS** sino **NUESTRAS PROPIAS PASIONES**, es decir por nuestros propios errores, por nuestras propias malas decisiones, por nuestros propias debilidades que van poco a poco dañando nuestra familia.

Santiago 4:1 TLA (Traducción Lenguaje Actual) ¿Saben por qué hay guerras y pleitos entre ustedes? ¡Pues porque no saben dominar su egoísmo y su maldad!.

AL RECONOCER ESTO PODEMOS DECIR ENTONCES QUE, DE DIFERENTES MANERAS, EL ENEMIGO DE NUESTRA FAMILIA ES:

I) NUESTRA FALTA DE LEALTAD Y FIDELIDAD (Malaquías 2:13-15) Y esta otra vez haréis cubrir el altar de Jehová de lágrimas, de llanto, y de clamor; así que no miraré más a la ofrenda, para aceptarla con gusto de vuestra mano. 14 Mas diréis: ¿Por qué? Porque Jehová ha atestiguado entre ti y la mujer de tu juventud, contra la cual has sido desleal, siendo ella tu compañera, y la mujer de tu pacto. 15 ¿No hizo él uno, habiendo en él abundancia de espíritu? ¿Y por qué uno? Porque buscaba una descendencia para Dios. Guardaos, pues, en vuestro espíritu, y no seáis desleales para con la mujer de vuestra juventud.

¿QUÉ ES LA DESLEALTAD? Es un comportamiento en el que se traiciona la confianza o se rompe un compromiso y puede manifestarse de diferentes maneras, engañar, traicionar la confianza, actuar en contra de los intereses de alguien, la deslealtad es una violación de la confianza.

¿QUÉ SIGNIFICA SER DESLEALES CON NUESTRA FAMILIA? Ser desleal con la familia significa actuar de una manera que va en contra del bienestar, la confianza o los intereses de los miembros de la familia.

Somos desleales con nuestra familia cuando actuamos con egoísmo pensando solamente en el bienestar propio y no en él de los demás, cuando dañamos la confianza y nuestros compromiso siendo infieles a nuestro cónyuge, cuando romanos decisiones sin pensar en las consecuencias o el daño que podemos causar a los miembros de nuestra familia.

II) NUESTRO DESORDEN EN EL MANEJO DE NUESTRAS FINANZAS PERSONALES Y FAMILIARES (Hageo 1:6) Sembráis mucho, y recogéis poco; coméis, y no os saciáis; bebéis, y no quedáis satisfechos; os vestís, y no os calentáis; y el que trabaja a jornal recibe su jornal en saco roto.

Uno de los enemigos más dañinos de la familia son **LOS PROBLEMAS FINANCIEROS**, las deudas que no se pueden pagar, el dinero que nunca alcanza para nada, las necesidades básicas que no se pueden cubrir, etc.

Pero tenemos que comprender y reconocer con sinceridad que ese enemigo no llega a nuestra familia por sí mismo, **¡NOSOTROS LO CAUSAMOS!** lastimosamente muchos de nosotros vivimos quejandonos que el dinero no alcanza, que no sabemos cómo nuestro sueldo se termina tan rápido, que como es posible que hayan tantas cosas que no se pueden pagar o reparar, **NOS LAMENTAMOS Y NOS QUEJAMOS PERO NO RECONOCEMOS NUESTRO ERROR, NOS QUEJAMOS PERO RECONOCEMOS NUESTRO DESORDEN FINANCIERO (Lamentaciones 3:39) ¿Por qué se lamenta el hombre viviente? Laméntese el hombre en su pecado**.

Ese desorden financiero en el cual muchas familias viven está causado principalmente por:

La falta de presupuesto o simplemente tenerlo pero no seguirlo.

Deudas excesivas, es decir, acumular deudas sobre deudas sin tener la capacidad para cubrir mensualmente los pagos sin dejar de cubrir **TODAS** las necesidades de la familia.

Falta de ahorro: Es necesario reservar una parte de los ingresos para emergencias pues cuando no lo hacemos nuestra familia es vulnerable frente a imprevistos financieros.

Gastos impulsivos: Realizar compras impulsivas o innecesarias sin considerar el impacto en el presupuesto puede llevar a un desequilibrio financiero y causar dificultades para cubrir otros gastos importantes.

Desigualdad en la aportación en el presupuesto familiar: Cuando no todos los miembros de la familia contribuyen equitativamente para cubrir el presupuesto familiar se producen pleitos y problemas financieros en el hogar.

No tomar en cuenta Dios en nuestro presupuesto familiar, Cuando no somos fieles con Dios en nuestras finanzas, cuando no apartamos algo especial para Dios y su iglesia, nos estamos robando a nosotros mismos y a nuestra familia las bendiciones que él tiene para nuestra vida.

III) NUESTRO MAL CARÁCTER Y EL MALTRATO HACIA NUESTRA FAMILIA (Proverbios 29:22) El hombre iracundo levanta contiendas, Y el furioso muchas veces peca.

Tenemos que reconocer que si algo roba la paz y la armonia en el hogar es el mal carácter y el maltrato que viene de alguno de los miembros de la familia.

La palabra de Dios nos hace reconocer que lo que debe distinguir una familia cristiana es el buen trato que hay tanto entre los cónyuges y entre los demás miembros de la familia

(Colosenses 3:19) Maridos, amad a vuestras mujeres, y no seáis ásperos con ellas.

(1 Pedro 3:7) Vosotros, maridos, igualmente, vivid con ellas sabiamente, dando honor a la mujer como a vaso más frágil, y como a coherederas de la gracia de la vida, para que vuestras oraciones no tengan estorbo.

(1 Pedro 1:22) Habiendo purificado vuestras almas por la obediencia a la verdad, mediante el Espíritu, para el amor fraternal no fingido, amaos unos a otros entrañablemente, de corazón puro;|

El mal carácter y el maltrato es solamente un síntoma de que nuestro corazón está lleno de muchas cosas que no son agradables al Señor, pues el mal carácter y el maltrato son solamente manifestaciones externas de lo que hay en el interior de cada uno de nosotros **(Mateo 12:34) ¡Generación de víboras! ¿Cómo podéis hablar lo bueno, siendo malos? Porque de la abundancia del corazón habla la boca**.

Cuando nuestro interior está lleno de resentimiento, amargura, frustración, enojo, envidia, dolor o tristeza en nuestro exterior se verá reflejado en nuestras acciones, en nuestras actitudes y en nuestras palabras. Es por eso que necesitamos reconocer nuestro pecado y venir delante del Señor con un corazón verdaderamente arrepentido.